



Dr. Manuel Sánchez Silveira, una historia que merece ser contada.

Dr. Manuel Sanchez Silveira, a history that you deserve to be scarce.

Alejandro Javier Sánchez García,¹ Aracelis García Pérez,² Fidel Sánchez García,³ Javier Jordan Mendoza Mulén.⁴

¹Estudiante de 6to año de la Carrera de Medicina. Alumno Ayudante de Oftalmología. Cuba.

²Especialista de II Grado en Fisiología Normal y Patológica. Profesora Auxiliar. Máster en Educación Médica. Universidad de Ciencias Médicas de Guantánamo. Cuba.

³Especialista de I Grado en Medicina General Integral. Profesor Asistente. Policlínico Universitario "Asdrúbal López Vázquez". Guantánamo. Cuba.

⁴ Estudiante de quinto año de Medicina. Alumno ayudante en Anestesiología y Reanimación.

Correspondencia: alesanchez@infomed.sld.cu

RESUMEN

Se realizó un estudio de corte histórico con el objetivo de relatar la historia de vida del héroe de la Revolución Dr. Manuel Sánchez Silveira, como una contribución a la adquisición de los conocimientos y al fortalecimiento de la cultura general integral de los estudiantes de las ciencias médicas. Se utilizó el método biográfico y en la metodología se plantearon 4 etapas, que permitieron incursionar en aspectos y momentos de su vida como: Infancia, juventud, profesión, amor a la naturaleza y a la veracidad histórica, muerte, influencia en Celia Sánchez Manduley, así como sus contribuciones. Es un documento de valor histórico que contribuye a la conservación del patrimonio de la cultura de la región oriental y la nación en general.

Palabras Clave: Historia de vida, Dr. Manuel Sánchez Silveira, cultura general integral, historia regional.

ABSTRACT

Historic court's study for the sake of narrating the history of life of the hero of the Revolution Dr came true . Manuel Sanchez Silveira, like a contribution to the acquisition of knowledge and to the strengthening of the general integral culture of the students of the medical sciences. The biographical method was utilized and 4 stages, the fact that they allowed venturing into aspects and moments of his life came into question in the methodology like: Infancy, youth, profession, love to nature and to the historic veracity, death, influence in Celia Sanchez Manduley, as well as

his contributions. A document is of value historic that you contribute to the conservation of the patrimony of the culture of the Oriental region and the nation in general.

Key words: Tell the story of of life, Dr. Manuel Sanchez Silveira, general integral culture, regional history.

INTRODUCCIÓN

La enseñanza de la Historia de Cuba constituye en las Ciencias Médicas, como en todos los demás organismos formadores una necesidad vital. Esta disciplina, es una vía a través de la cual se preservan los valores históricos y culturales de la nación cubana, para lo cual se hace necesario no solo su conocimiento; sino lograr convertir éstos en sólidas convicciones revolucionarias y en valores morales, para la lucha que libramos por la defensa de nuestra cultura e identidad nacional. ⁽¹⁾

Se considera esencial relacionar los personajes y hechos de la historia patria, así como su vinculación con la historia local y regional con las instituciones culturales de la comunidad, para que los estudiantes puedan utilizar estas valiosas informaciones y realicen investigaciones como protagonistas de la cultura comunitaria, contribuyendo a la formación integral de los estudiantes de las Ciencias Médicas. ⁽¹⁾

El estudio de la biografía de personalidades de las ciencias médicas, es poco utilizado por estudiantes de estas carreras, y constituye una necesidad potenciar estas investigaciones, como una forma de elevar la cultura general integral y contribuir a la calidad del profesional egresado.

En tal sentido el **problema científico** que sustenta la presente investigación es: Necesidad de contribuir mediante la historia de vida del Dr. Manuel Sánchez Silveira, a la adquisición de conocimientos y al fortalecimiento de la cultura general integral de los estudiantes de las Ciencias Médicas de la región Oriental del país?

La actualidad e importancia del tema radica en que este tipo de investigación está dentro de los objetivos de la Estrategia Educativa de las carreras de las Ciencias Médicas ⁽²⁾, del plan de estudio de la disciplina Historia de Cuba, del Programa Director para el reforzamiento de valores fundamentales de la sociedad cubana, y de los lineamientos de la política económica y social del PCC. ^(2, 3)

OBJETIVO

Relatar la historia de vida del héroe de la Revolución Dr. Manuel Sánchez Silveira.

MÉTODO

Se realizó un estudio de corte histórico con el objetivo de relatar la historia de vida del héroe de la Revolución Dr. Manuel Sánchez Silveira, como una contribución a la adquisición de los conocimientos y al fortalecimiento de la cultura general integral de los estudiantes de las ciencias médicas de la región oriental del país. La metodología utilizada en la historia de vida, fue la del

mártir de la Revolución Manuel Sánchez López, que refiere que para el desarrollo del método biográfico, se plantean cuatro etapas: ⁽⁴⁾

1. Etapa inicial.
2. Registro, transcripción y elaboración de los relatos de vida.
3. Análisis e interpretación.
4. Presentación y publicación de los relatos biográficos.

Etapa inicial: Se partió de la necesidad existente de relatar la historia de vida, utilizando el método biográfico para mostrar los testimonios subjetivos de la vida del Dr. Manuel Sánchez Silveira, recogida de acontecimientos y valoraciones que de él hacen acerca de su existencia, lo cual se materializa finalmente en la historia de vida, a partir de un relato biográfico, obtenido por los investigadores.

Segunda etapa: Con la información biográfica obtenida, se procedió a su transcripción mediante un procesador de textos, que permitió disponer del material transcrito para su análisis cronológico posterior.

Tercera etapa: Se realizó la exploración analítica de los datos primarios.

Cuarta etapa: Se ejecutó la presentación y publicación de la historia de vida.

Además de la observación participante, que permitió la interacción para obtener la información sobre la vida y obra del Dr. Manuel Sánchez Silveira y su contribución a la lucha revolucionaria.

Manuel Sánchez Silveira. Médico rural, investigador empírico y naturalista cubano, con trayectoria de investigador y científico; que lo presenta como el hombre de pensamiento y sentimiento, padre de Celia Sánchez Manduley y guía hacia los pensamientos revolucionarios. ⁽⁵⁻⁷⁾

Infancia y juventud.

Nace el 22 de septiembre de 1886 en Manzanillo, Granma, Cuba. Hijo del asturiano Juan Sánchez del Bano y de la manzanillera Modesta Silveira Román, fue el cuarto de los seis hijos de ese matrimonio. ⁽⁵⁻⁷⁾

Al graduarse se radicó en el central azucarero "Isabel B" de Media Luna, en el sur del Guacanayabo, a principios del Siglo XX casado con Acacia Manduley Alsina, dio origen a una numerosa familia de nueve hijos, ocho de los cuales llegaron a la edad adulta. ⁽⁵⁻⁹⁾

Profesión.

El 9 de octubre de 1906 matriculó en la Universidad de La Habana, la carrera de medicina y cirugía dental. Se graduó de doctor en cirugía dental el 2 de junio de 1909 y el 23 de septiembre de 1911 de doctor en medicina. ^(5, 6, 9,10)

Sánchez ejerció sus dos profesiones solamente entre los campesinos de la zona sur de la provincia de Oriente, en las estribaciones de la Sierra Maestra. Era un médico desprendido, no le interesaba acumular riquezas por medio de tan humana profesión. ⁽⁵⁻⁷⁾

A su consulta iban campesinos pobres, donde no solo hallaban al médico, sino al amigo desinteresado, fue un médico de campo, culto, competente y capaz, ya que durante mucho

tiempo era el único de una vasta región que se extendía desde Cabo Cruz hasta Palma Soriano. Fue clínico, cirujano-dentista, hizo ortopedia, partero con una práctica con más de diez mil niños recibidos. ⁽⁵⁻⁷⁾

«En el patio de su casa siempre tenía listos el caballo y la montura, para cabalgar hacia alguna remota colonia, en las estribaciones de la Sierra Maestra, donde se le aguardaba como única esperanza. Y allá se iba bajo el sol calcinante o en la noche lóbrega. Lo mismo sacaba una limalla de un ojo, que enyesaba un brazo fracturado, amputaba una pierna, atendía a una parturienta, extraía una pieza de la boca, rescataba el grano de maíz que se había introducido un niño en la nariz o el oído, o simplemente recetaba un jarabe». Así nos pintaba el desaparecido historiador Pedro Álvarez Tabío, la labor médica y el humanismo de Manuel Sánchez. ⁽⁶⁾

Todavía hoy en Media Luna, el lugar donde se radicó hasta 1940 al ser nombrado médico del central Isabel, recuerdan con inmenso cariño a aquel hombre caritativo que muchas veces no cobraba su consulta y que socorrió en su finca “Los Arroyones” a numerosos campesinos desalojados. También lo evocan con afecto en Pilón, donde se convirtió en referente para los humildes durante más de 15 años. ⁽⁶⁾

«Los ingresos del Doctor como médico, partero y dentista particular no deben haber sido muy considerables, pues era notorio que una buena parte de sus pacientes recibía su atención gratuita (...) Era, en primer lugar, un benefactor, lo cual se hacía evidente día tras día, tanto en el ejercicio de su carrera como en el desenvolvimiento de su vida privada (...) Nunca buscó glorias ni recompensas materiales en el ejercicio de la Medicina», apuntó Álvarez Tabío. ⁽⁶⁾

Pero Manuel logró ser más que un profesional de la salud en tiempos en que un médico era casi mirado como un dios extraño. Incursionó en la espeleología, la historia, la geografía y la arqueología. Le gustaba escribir sobre diversos temas de su especialidad o de otras no afines. Hasta tuvo la idea de publicar **Jalones de nuestra historia**, un libro que no vio la imprenta. Y realizó notorios hallazgos arqueológicos en la zona donde estuvo el asentamiento aborigen de Macaca. ⁽⁶⁾

Por eso no resultó casual que se carteara con figuras prominentes de Cuba como Fernando Ortiz, Carlos Manuel de Céspedes (hijo), Antonio Núñez Jiménez, Waldo Medina y Eduardo Chibás. ⁽⁶⁾

A este último lo hospedó en su casa de Pilón cuando, en mayo de 1948, realizaba una gira por el Oriente del país. También recibió en su morada pilonense, en agosto de 1944, al renombrado pintor Carlos Enríquez. ⁽⁶⁾

Amor a la naturaleza y a la veracidad histórica.

Manuel mostró un extraordinario amor por la naturaleza y por la región que habitó y estudió con pasión, donde descubrió importantes accidentes geográficos y numerosos sitios arqueológicos. ⁽⁵⁻⁷⁾

Su pasión por la veracidad histórica se pone de manifiesto cuando escribe acerca del inicio de la Guerra de los Diez Años y refiere el alzamiento de Pedro de Céspedes en La Caridad de Macaca y el ataque a la guarnición de Vicana Abajo, el 9 de octubre de 1868 o cuando esclarece el

verdadero lugar donde cayera Carlos Manuel en San Lorenzo, aquel fatídico día de febrero de 1874. ⁽⁵⁻⁷⁾

Aunque en un libro editado en 1971 se dice que Sánchez Silveira, localizó el sitio exacto donde cayó el Padre de la Patria en febrero de 1927, el investigador Álvarez Tabío apunta que la tarja que recuerda el infausto acontecimiento en San Lorenzo, fue colocada el 24 de noviembre de 1925. ⁽⁶⁾

De cualquier modo, lo cierto es que el Doctor, como también le llamaban, cruzó inaccesibles montañas para llegar hasta el apartado sitio. Y que en esa travesía demostró sus conocimientos de la geografía nacional.

Por iniciativa de Sánchez Silveira se colocaron bustos de Martí y del Héroe de San Lorenzo en Media Luna y se fraguaron dos placas en recordación al Titán de Bronce. Esa labor patriótica también se extendió a Pílon, poblado al que llegó como médico del antiguo ingenio Cape Cruz. ⁽⁶⁾ Otra de sus acciones en homenaje a los mártires de Cuba, fue el conocido ascenso del busto de Martí al Pico Turquino, en mayo de 1953.

Por esa afiliación martiana, años antes el Doctor había decidido romper con el Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), del que fue uno de los fundadores en Oriente, y hacer filas con la Ortodoxia, porque en Chibás vio la ética, la prédica y el civismo martianos que no conoció en decenas de políticos anteriores. ⁽⁶⁾

«Martí después de su muerte sigue siendo el constructor —el consejero—, el guía del porvenir y presente de los ciudadanos de América (...) Martí es un asceta de la Gloria —su modestia de sabio no le permitiría ni esa enajenación que es paga para todos los sufrimientos—. Martí fue estoico y un visionario», escribiría Sánchez Silveira a un amigo en junio de 1950. ⁽⁶⁾

Por eso apoyó cuanto pudo a Celia, al conocer que su hija se había enrolado en una lucha cuya chispa motora había sido el ejemplo y el legado de José Martí.

Muerte.

Muere el 24 de junio de 1958, a escasos meses del triunfo revolucionario del primero de enero de 1959. No pudo ver la revolución victoriosa ni a su querida hija. Pero su imagen imborrable no dejó de acompañar a su adorada Celia y a todos los que lo amaron en la victoria y en la esperanza de una patria mejor. Falleció de una neoplasia pulmonar en un pabellón del Hospital "Calixto García" que estaba dedicado a los médicos. ^(5, 6)

Allí se asombraban por la cantidad y la diversidad de las personas que lo visitaban; desde el campesino humilde de paso por La Habana, hasta el importante médico, el científico famoso o el nombrado escritor. Todos los que le conocieron lo admiraron y lo apreciaron. ^(5, 6)

Influencia en Celia Sánchez Manduley.

«Él le enseñó a amar la historia y la Patria. ¡Qué relación más linda entre Celia y su padre! Parece como de una novela», dijo una vez Armando Hart. ⁽⁶⁾

Esa novela se hizo más humana cuando el 19 de diciembre de 1926 murió, víctima de paludismo, la esposa de Manuel, Acacia Manduley Alsina, con quien se había casado el 12 de abril de 1913. Con ella tuvo, en la casa de Media Luna, nueve hijos, aunque uno de ellos falleció a los 14 meses.⁽⁶⁾

Ante el golpe tan terrible, él se dedicó por entero al cuidado y enseñanza de las seis hembras y dos varones junto a su suegra Irene y su cuñada Gloria.⁽⁶⁾

Nunca más se volvió a casar. A menudo solía reunirlos en torno a él para leerles obras vinculadas a los próceres independentistas cubanos, especialmente a José Martí. Gustaba retratarse con ellos, llevarlos a sus «aventuras» arqueológicas y complacerlos en caprichos tan singulares como hacerles «un circo en el patio de la casa».⁽⁶⁾

Precisamente en la personalidad de Celia, por quien Manuel sentía predilección, influyeron mucho el patriotismo, el desinterés, el amor a la naturaleza, la ternura y la cubanía de su progenitor.⁽⁶⁾

La concordancia de ideas queda demostrada en una misiva que le escribe ella desde la Sierra Maestra, en mayo de 1958: «Aunque no me has escrito, y yo lo hago tan pocas veces, he seguido tu vida casi a diario (...) Te tengo presente como no te imaginas, cada día más. Cada avance de la Revolución me acuerdo de ti, que tanto y tantas veces te han preocupado los problemas campesinos y en total los de Cuba».⁽⁶⁾

En resumen sus cualidades las encontramos reflejadas en su hija Celia Sánchez. Seguramente no es una casualidad que es ella, quien lo acompaña a lo más alto de la Sierra Maestra en mayo de 1953 a colocar a nuestro Martí. En Celia está presente la influencia de Manuel en todas las etapas de su vida, en todos sus actos, hay un ejemplo, una educación, que responde fundamentalmente a la influencia de un padre excepcional. Su hija se encargó de tejer una de las más bellas leyendas de la historia de la participación femenina en un proceso revolucionario, y en esa leyenda, con toda seguridad, estuvo siempre el ejemplo de Manuel.

Colocación de un busto de El Maestro en la cúspide del pico Turquino.

Como su hija, Manuel es un martiano convencido. Al mediodía del 21 de mayo de 1953 colabora (y protagoniza) la colocación de un busto de El Maestro en la cúspide del pico Turquino.^(5-7,11) acompañado de un grupo de expedicionarios fatigados, la mayoría vistiendo un uniforme de color verde olivo, terminaron de levantar un pedestal cuya cúspide fue coronada con un busto en bronce de José Martí, nuestro Héroe Nacional. Junto al monumento, un palo alto de monte cortado a modo de asta, mantenía ondeante la bandera de la estrella solitaria. Aquellos hombres y mujeres satisfechos y emocionados de aquella obra que habían realizado con tanto esfuerzo y cariño la rodearon colocándole unas hermosas rosas blancas traídas de Santiago de Cuba. Después todos cantaron el himno nacional, se develó el busto y el jefe de la expedición, Dr. Manuel Sánchez Silveira, dejó inaugurado el monumento en un patriótico discurso.⁽¹¹⁾

Hay que imaginar cómo sería el ascenso al Turquino en 1953, con la impedimenta y los materiales para la construcción. A Manuel le faltaban cuatro meses para cumplir los 67 años y aun así fue el

guía de la expedición. Por esa razón aquellos 50 montañistas se asombraron con el deseo y la forma física del veterano médico, quien entonces era delegado del Instituto Cubano de Arqueología en la provincia de Oriente (6). Un amigo de Manuel, de Media Luna, decía ⁽⁵⁾ :

“sí, ya sé que Manuel subió un busto de Martí al Turquino, pero ¿quién subió a Manuel?”.

Pero es que el doctor Sánchez, mantenía una excelente forma física producto del entrenamiento de toda una vida. ⁽⁵⁾

«Sánchez Silveira era apasionado de las lomas y de las exploraciones en las cuevas, actividades que, me dijo, disfrutaba más que la Medicina», contó la misma Jilma Madera en una de las últimas entrevistas que concedió. ⁽⁶⁾

Manuel también develó bustos de Martí en Pílon y en Media Luna. En carta a Waldo Medina del 8 de junio de 1950 escribe ⁽⁵⁾ :

“Martí después de su muerte sigue siendo el constructor- el consejero – el guía del porvenir y presente de los ciudadanos de América.” Y más adelante:” Martí es un asceta de la Gloria- su modestia de sabio no le permitiría ni esa enajenación que es paga para todos los sufrimientos- Martí fue estoico y un visionario...”

La pieza de bronce, de 163 libras, fue obra de la escultora Jilma Madera, se colocó por decisión de la Asociación de Antiguos Alumnos del Seminario Martiano, radicada en la capital cubana. Llevar la efigie hasta ese sitio costó innumerables esfuerzos, sacrificios y mucho machete, pues no existían los caminos que conocemos hoy. ⁽⁶⁾

Fue el homenaje más destacado, original e imperecedero que se hizo para honrar a nuestro Héroe Nacional José Martí en el Centenario de su nacimiento.

Contribuciones.⁽⁵⁾

- ❖ Tuvo el honor de haber sido el primero que calcara una tarja en el sitio donde cayera el Padre de la Patria, y además contribuyó a que se fraguaran dos placas en recordación al Titán de Bronce
- ❖ Funda en 1948 el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) en Pílon. ⁽⁸⁾
- ❖ En 1953, en el año del centenario de Martí, acompañado de su hija Celia, colocan en la cima del Pico Turquino el busto del Maestro. ⁽⁶⁻¹¹⁾
- ❖ Gracias a su esfuerzo, Quesada y Miranda logró que construyeran en las canteras de cal, donde Martí sufrió los horrores del presidio político, la Fragua Martiana, un edificio que cuenta con un museo, una biblioteca, archivos, locales para conferencias y otras actividades; también publicó las primeras obras completas de Martí.
- ❖ Las ideas que transmitió de Martí a sus estudiantes quedaron tan fuertemente enraizadas que, una vez graduados, crearon la Asociación de Antiguos Alumnos del Seminario Martiano de la Universidad de La Habana, para continuar vinculados a la tesonera labor de su profesor. ⁽⁶⁾

Homenaje.

En su honor fue nombrado el Museo local del territorio de Media Luna "Museo Municipal Doctor Manuel Sánchez Silveira", perteneciente a la provincia Granma, Cuba.

CONCLUSIONES

- La Historia de vida del Dr. Manuel Sánchez Silveira, está marcada por un profundo sentido patriótico.
- Su ejemplo personal tiene influencia en la vida de Celia Sánchez Manduley
- Es una investigación de valor histórico, que contribuye a la formación general integral de los estudiantes de las Ciencias Médicas, y a la conservación del patrimonio cultural de la región y nación en general.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Colectivo de autores. El trabajo educativo y la extensión universitaria en las Ciencias Médicas. Manual Metodológico. Editorial Ciencias Médicas. La Habana 2009.
2. Estrategia Educativa de la carrera de Estomatología, del plan de estudio de la asignatura de Historia de Cuba.
3. Programa Director para el reforzamiento de valores fundamentales de la sociedad Cubana actual del PCC, de los lineamientos del VI Congreso del PCC.
4. Ramírez Omaira. Construir una historia de vida. Desde la metodología cualitativa. Disponible en: www.monografia.com. 2011.
5. Centro de Desarrollo Territorial Holguín – UCI Ecured Portable. v1.5.2011-2012. Disponible en: www.ecured.cu. [Consultado noviembre 2017].
6. Castro Méndez, O. Manuel Sánchez Silveira. [Internet] 21 de septiembre 2011. Citado en 7 de marzo de 2016. Disponible en: <http://digital@juventudrebelde.cu>. [Consultado noviembre 2017].
7. Sarabia Nidya. Cuaderno de Historia de la Salud Pública, Doctor Manuel Sánchez Silveira, médico rural. Editorial Ciencias Médicas. La Habana, 2008.
8. Vázquez Mestre A. Ricardo, Álvarez Acuña Dennys. Resumen sobre la historia de Media Luna (hasta 1959). Inédito.
9. Periódicos de la época y Periódico Juventud Rebelde de enero de 2000 y 2005, y mayo de 2006.
10. Revista Somos Jóvenes, noviembre de 2007.
11. Oller Oller, J. El busto de Martí en la cima del Turquino. [Internet] 21 de junio 2011. Citado en 7 de marzo de 2016. Disponible en: <http://verbielara.wordpress.com>. [Consultado noviembre 2017].